

**Política y humor:
Chistes sobre el presidente mexicano
Carlos Salinas de Gortari**

Samuel Schmidt*

**A MANERA DE
OBERTURA TEORICA**

La relación entre la sociedad y el Estado tradicionalmente se ha visto desde la perspectiva del Estado. Ya sea que se trate de los excesos del poder que se supone no deben suceder, o de los límites de la tolerancia gubernamental que se convierten en los límites de la libertad individual. Al individuo se le ve como un sujeto que recurre a la justicia proveída por el Estado o si bien participa, lo hace

frente a un juego controlado por lo político.

El problema de la gobernabilidad, por ejemplo, se analiza siguiendo el criterio de que la democracia es más un ejercicio estatal que una cuestión de determinación societaria. La obsolescencia gubernamental (Dror, 1990) puede verse como un problema de eficiencia, aunque también debe verse como parte de la relación entre sociedad y Estado.

El problema teórico consiste en determinar porqué los individuos aceptan ser dominados, porqué no se rebelan, qué tipos de resistencia gene-

* University of Texas. El Paso, Texas, E.U.A.

ran y en qué condiciones se da la resistencia (Scott, 1990; Sharp, 1970).

Para analizar la participación política, tradicionalmente se han considerado solamente los actos masivos, en especial los formales como son las elecciones. Las formas de resistencia activa como las huelgas, tomas de tierra, fuga de capital y hasta la guerrilla han tenido valor explicativo. Sin embargo, los actos de resistencia y oposición individuales, que pueden no tener mucho impacto político inmediato y tangible, aunque culturalmente pueden tener una gran importancia, han sido ignorados. Las expresiones informales también tienen impacto político. El humor político es una expresión informal de resistencia pasiva.

EL CHISTE

Una de las expresiones sociales más comunes es el chiste. El chiste refleja las cuestiones que frustran a la sociedad. El chiste político muestra la opinión de la sociedad sobre aquellas acciones del régimen que la frustran.

Existe la idea común de que los chistes políticos prevalecen en los sistemas totalitarios, sin embargo, las evidencias disponibles, en especial la cantidad de chistes en los medios de comunicación, muestran que a mayor democracia mayor cantidad de chistes. Mientras que en Estados Unidos hay miles de chistes transmitidos por televisión que victimizan al presidente, en México ni que pensar que se hagan chistes presidenciales en ese

medio y en la ex-Unión Soviética más de una persona terminó presa por contar chistes políticos. En contra del criterio de cantidad, a menor democracia mayor impacto político del chiste.

La idea sobre la correlación positiva entre cantidad de chistes y falta de libertad posiblemente se derive de la concepción freudiana (Freud, 1973) del chiste como instrumento catártico y como instrumento liberador del trauma de aquello que es tabú, o bien sobre la concepción del humor como la redefinición crítica del mundo de las víctimas (Lipman, 1993: 10).

El ciudadano es víctima de un sistema donde la política se maneja subterráneamente pero sus efectos se dejan sentir ampliamente. Esto es aplicable a todo tipo de régimen político, desde los democráticos hasta los totalitarios. El manejo iniciático de la política, con su propio lenguaje, valores y símbolos la aleja del entendimiento del ciudadano común y corriente. Este último será victimado como consecuencia de ese lenguaje secreto. Véase el siguiente chiste:

Un presidente municipal de la Sierra de Guerrero¹ recibe un telegrama que dice:

MOVIMIENTO TELURICOTREPIDATORIO LOCALIZADO EN SU ZONA.
ENVIE INFORMES.

¹ El Estado de Guerrero en el suroeste de México bordeando el Océano Pacífico, mejor conocido por el puerto de Acapulco, tiene una larga tradición de lucha y violencia. En los 70's surgió un movimiento guerrillero muy importante. Una descripción novelada sobre este movimiento se puede ver en Montemayor (1991).

Pasan varias semanas y por fin llega la respuesta del presidente municipal:

MOVIMIENTO SOFOCADO, TELURICO MUERTO, TREPIDATORIO Y QUINCE CABRONES MAS SE DIERON A LA FUGA PERO LOS SEGUIMOS DE CERCA, MIENTRAS TANTO NO ENVIAMOS INFORMES PORQUE HUBO UN TEMBLOR DE LA CHINGADA.

El chiste nos indica que muchos políticos están más dispuestos a someterse a los designios del poder que a las ideas de justicia que la acción de gobernar obliga. Igualmente indica que estos no tienen ni el estándar moral ni intelectual. El presidente municipal es ignorante pero está presto a satisfacer las instrucciones del poder central que a final de cuentas lo promueve o lo hunde. Es significativo que este chiste se lo adaptaron al presidente Miguel De La Madrid después del terremoto en la Ciudad de México en 1985, solamente que el signatario era Ronald Reagan.

Con el humor político la sociedad se sobrepone al trauma que le produce la incompreensión del juego subterráneo de la política. Si la política debería ser el proceso de representación de la sociedad, con su subterrneidad se convierte en un factor de frustración. A la sociedad con frecuencia solamente le queda la risa como instrumento exorcizante de los efectos perniciosos del juego político. Los chistes políticos nos indican los temas que frustran a la sociedad.

Los efectos de la política son traumáticos para una sociedad frus-

trada porque no puede influir en un sistema donde supuestamente está representada. En este contexto, la democracia lejos de ser el gobierno del pueblo se convierte en un recurso retórico que encubre imposiciones y maniobras oscuras. La sociedad ha perdido prácticamente los medios propios de balancear esta relación desigual con el Estado y los políticos, pero tiene humor político² como uno de los pocos instrumentos de equilibrio.

La posición diferenciada de la sociedad y el liderazgo político ante la cuestión del gobierno, genera percepciones no coincidentes y opuestas. Para la sociedad, el gobierno representa una serie de simulaciones e imposiciones y para los políticos el pueblo solamente cuenta para ir a votar por opciones decididas y aún con eso, en ocasiones se le puede hacer trampa.

Como la motivación del chiste político se deriva de la frustración societaria por no poder influir en su propio destino³, su expresión es cruel y su ataque inmisericorde, porque busca desenmascarar a los políticos, desnudarlos mostrarlos tal y como la sociedad los quiere ver y no como quieren ser vistos. Véase el siguiente ejemplo:

² No discutiremos aquí toda la complejidad del humor político por estar fuera del objetivo de este artículo. Baste mencionar que los chistes son la manifestación humorística más abundante y socorrida. Actualmente estoy terminando un manuscrito donde abordo la complejidad del humor y la política desde una perspectiva más amplia.

³ Esta incapacidad de influir es prácticamente el hallazgo de Almond y Verba (1963) en su estudio sobre cultura política.

Cuentan de aquel político que tenía dos aspiraciones en la vida: ser secretario de educación y terminar la primaria.

El chiste contradice la imagen⁴ que nos tratan de transmitir los políticos de sí mismos y que los presenta como superhombres que están más allá de las emociones. La versión humorística muestra a los políticos, como seres de carne y hueso, con sentimientos, deseos y necesidades. Van al baño, odian, aman, sufren, ríen y hasta lloran.

En el mundo de las percepciones políticas, dos series de imágenes se oponen. La que transmiten los políticos y la que construye la sociedad sobre ellos.

Los políticos cuidan su propia imagen ocultando los defectos físicos y morales que los pueden mostrar desfavorablemente ante la sociedad. Ellos son los mejores, más inteligentes, más sabios, más hábiles y hasta los más guapos. Los políticos se auto-deifican poniéndose por encima de la sociedad, en un proceso de auto-convencimiento sobre su propia grandeza que en ocasiones los lleva a la megalomanía. Solamente les falta transmitir esa imagen a la sociedad.

La sociedad por su parte, desnu-

da a los políticos para mostrarlos tal y como son, enterrando el engaño de la auto-deificación bajo la carga abrumadora de la burla. El chiste de-heroiza y hasta re-escibe la historia atribuyendo culpas y alabanzas. Valga decir en este punto, que una buena parte del chiste se enfoca sobre eventos históricos traumáticos por lo que el chiste se convierte en un instrumento catártico y de auto-negación que reordena la historia reasignando culpas.

La confrontación humorística Estado-sociedad no es solamente una cuestión de vanidad, implica un problema de imagen del Estado y del régimen que incide sobre la legitimidad. Una sociedad que descalifica a sus líderes con humor u otros medios, difícilmente puede creer en ellos.

Teóricamente, solamente los mejores deberían tener derecho a dirigir a la sociedad. En la antigüedad cuando el líder se probaba ante su comunidad, ante el pueblo, adquiría el derecho a dirigir (Weber, 1969). En la actualidad, el liderazgo se conquista en las antecámaras penumbrosas de la burocracia, ahí donde la intriga y el misterio oculta a los políticos de la vista de la sociedad y donde los políticos terminan legitimándose a sí mismos. Esto causa que los políticos sientan que le deben lealtad al poder y no a la sociedad. El chiste político nos muestra entre otras cosas que estamos muy lejos de la concepción contractualista a la Hobbes o a la Locke, porque el Estado usurpó la voluntad particular y la sociedad se sintió burlada porque la voluntad general se

⁴ Una hipótesis que vale la pena explorar, es que el chiste trata de inhibir el impacto que tienen los medios masivos sobre la percepción de los políticos en la era de la televisión, donde las imágenes que aparecen en pantalla abordan el terreno de la fantasía y la hiper-realidad. El político que domina los espacios fundamentales de los noticieros, se convierte en un individuo hiper-real y casi mítico. Desafortunadamente su comprobación va mucho más allá de los objetivos de este artículo.

convirtió en la voluntad del estado.

El político que vence en las penumbras de la negociación burocrático-política tendrá que convencer a la sociedad de aquellas virtudes de liderazgo que no le mostró con anterioridad y que tal vez, no tenga. El acto de convencimiento de los políticos se da en una dinámica donde la sociedad no tiene opciones fuera de los canales establecidos por los políticos, aunque para efectos político-simbólicos se le requiere ratificar. En esta faceta de la democracia los políticos derrotan a la sociedad que rumia la derrota hasta que se venga riendo.

La sociedad burlada por los políticos, descubre su impotencia ante un Estado con la suficiente autonomía⁵ como para gobernar ocasionalmente contra ella. La sociedad toma revancha molándose de esos seres perfectos que tienen a bien conducirla. La sociedad genera entonces una suerte modificada de la fábula del ropaje del rey. Ya no es el engaño sobre las magníficas ropas del rey, sino el despojo del ropaje para que el rey vaya desnudo.

CHISTES POLITICOS O LA SOCIEDAD CONTRA LOS POLITICOS

Todas las sociedades escogen como tema central del chiste político aquello que más les irrita. El siguiente chiste es una buena síntesis de las

⁵ Desarrollé la cuestión de la autonomía estatal en Schmidt (1988).

preocupaciones en tres países:

Se encuentran Mijail Gorbachov, Gerard D' Estaing y George Bush y comentan entre sí.

Gorbachov dice: *Yo tengo 100 guardaespaldas, uno es terrorista, pero no sé cual es.*

D' Estaing dice: *Yo tengo cien amantes, uno tiene SIDA pero no sé cual es.*

Bush dice: *Yo tengo cien asesores económicos, uno sabe economía y no sé cual es.*

Cuando hay cambios de gobierno, la sociedad expectante espera cambios positivos y otorga tregua a los políticos, pero también ésta termina. Tan pronto pasó la luna de miel para Bill Clinton, empezaron a aparecer chistes en Estados Unidos. Refiriéndose al incumplimiento de las promesas de campaña. Se contó:

Ya se le agregaron dos caras al monte Rushmore (ese monte que tiene esculpidas las caras de cuatro ex-presidentes), las de Clinton.

En relación al papel protagónico de su esposa se cuenta que:

Cuando Clinton habla, su esposa Hillary se pone una blusa de cuello de tortuga, para que no se le note el movimiento de la garganta.

Ambos chistes indican la decepción de la sociedad por la dirección que está siguiendo Clinton para resolver los problemas en Estados Unidos, sugiriendo que es hipócrita al haber prometido una cosa en la campaña y hacer otra como presidente, y la molestia por el protagonismo de la primera dama en una sociedad que no ha

terminado de aceptar que el rol sumiso de la mujer va en declive.

Si el incumplimiento de promesas ha afectado la imagen de Clinton, cuando Dan Quayle fue nominado vicepresidente en 1988, los chistes dejaron sentir el malestar de la sociedad que comprueba que la imagen ideal de la democracia, donde todos los individuos son iguales, es una lejana y quimérica idealización. Si algo mostró el neoliberalismo es que todos los individuos son libres para comprobar que no son iguales.

El mayor problema para la doctrina de la libertad inequitativa eran los mitos socio-políticos. Si Abraham Lincoln era un pobre leñador que llegó a la presidencia, Dan Quayle mostró el papel que juegan el dinero y las conexiones políticas para ser nominado. El ciudadano estadounidense así logró entender la simple pero profunda verdad postulada por George Orwell: *Todos los cerdos son iguales, pero hay algunos más iguales que otros.*

Mientras que la sociedad veía con impotencia que la racionalidad del dinero y la influencia imponía su dominio, el humor ajustaba cuentas y desnudaba al millonario vicepresidente, cuya familia le compró la evasión de Vietnam, el ingreso a la universidad y la vicepresidencia. Es así como ante la potencial desaparición del presidente, y ser el vicepresidente el primero en la línea de sucesión presidencial, apareció el siguiente chiste:

En el caso de que el presidente Bush muriera, lo primero que haría el servicio secreto sería ir corriendo

a matar a Quayle.

La sociedad le ajustó cuentas a la imposición de Quayle por partida doble. Se negó a votar y destruyó su imagen con una avalancha de chistes. La abstención electoral llegó casi al 50% y los chistes siguen persiguiendo a Quayle hasta la fecha.

El humor político es una forma de participación política dirigida por la élite para expresar sus opiniones sin poner en peligro al sistema, evitando de paso una reacción del gobierno contra la élite. A fin de cuentas la élite no está interesada en destruir al gobierno, sino dentro de su conservadurismo, enviar un mensaje sobre aquello que le molesta o desagrada, para que se corrija.

LOS CHISTES POLITICOS EN MEXICO

Las dos variantes históricas que irritan a la sociedad mexicana son la concentración de poder en manos del presidente y la corrupción, aunque en muchas ocasiones ambos temas están asociados⁶. Véase el siguiente ejemplo:

El presidente envía a uno de sus colaboradores más cercanos al campeonato mundial de corrupción. Después de unos días el enviado se comunica y le dice:

*Buenas noticias señor presidente.
Quedamos en segundo lugar.*

El presidente le responde: *Esas no*

⁶ Exploré el humor político mexicano en Schmidt 1992, 1990 y 1986.

son buenas noticias.

Bueno señor, tome usted en cuenta que íbamos en primer lugar y costó mucho trabajo arreglarnos para quedar en segundo.

Este chiste sugiere que la corrupción está arraigada en lo más profundo de la sociedad y la élite política, hasta el grado de asistir a un campeonato mundial⁷, e implica que el poder del presidente puede modificar cualquier resultado cueste lo que cueste. La respuesta del enviado deja implícito que logró comprar a los jueces, cuestión bien común con la justicia mexicana.

La centralización del poder político provoca que la sociedad le atribuya las culpas de todos los males al presidente; y ni siquiera los líderes revolucionarios, que de alguna manera modelaron el México actual y sobre los cuales se construyó un mito y una retórica revolucionarios, se salvan del pinchazo humorístico.

Cuando Alvaro Obregón⁸ perdió el brazo en batalla, sus ayudantes hacían esfuerzos desesperados por encontrarlo, hasta que a Obregón se le ocurrió la solución: lanzaron una moneda de oro al aire y el brazo saltó a

⁷ La falta de éxito en campeonatos mundiales es una fuente de frustración en México al grado que a los jugadores de fútbol les dicen los ratoncitos verdes.

⁸ Obregón es uno de los consumidores de la revolución, perdió un brazo en una batalla, lo que dio pie a una buena cantidad de chistes y apodosos entre los que destacan "el quince uñas". A Antonio López de Santa Anna, el dictador del siglo XIX que vendió la mitad del territorio, también le aplicaron el mismo apodo. En el caló mexicano meter uña quiere decir robar.

atraparla.

La centralización del poder reafuerza la percepción de que gracias al presidente suceden todas las cosas de importancia. En ese sistema, el presidente es quien castiga o recompensa y a él se deben las carreras y promociones políticas. Esto ha creado una distorsión fundamental, porque las lealtades han dejado de ser institucionales para pasar a ser individuales. Los políticos no le deben lealtad a la patria se la deben al presidente, no como institución sino como el factor que determina egoístamente las carreras políticas. La distorsión llega a una sumisión absurda. La actriz y ahora política Irma Serrano⁹ (1978) caricaturizó a los políticos como gusanos tratando de alcanzar una manzana. Esta caricaturización se complementa con la anécdota sobre el presidente que le pregunta a su asistente la hora, y este responde: *La que usted quiera, señor presidente.*

El político determina la *Razón de Estado* y le es leal hasta la ignominia alejándose de la sociedad. Aparentemente esta última ya no es la fuente de su poder, ahora parece serlo el poder mismo, porque el político ha desarrollado su propio proyecto de dominio por encima de la sociedad.

La sociedad mexicana ha desarrollado una cultura autoritaria, en la cual se confirma fatalmente, que dentro de los límites de tolerancia política

⁹ Irma Serrano apodada la tigresa reconoce haber sido amante del presidente Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970). En su libro relata sucesos de su vida íntima con el presidente donde participaban miembros del gabinete.

-que fija el Estado, y en los que se sustentan las reglas del juego para preservar al sistema- no existen espacios o armas para luchar contra los excesos de poder. Es así como la sociedad se provee a sí misma con el humor para autodefenderse. Los chistes típicos en contra del exceso se centran en la policía, la que en lugar de proteger abusa. Véanse los dos ejemplos siguientes:

En el campeonato mundial de policías la prueba consistía en traer un conejo. Sale el FBI y regresa después de cinco horas con el conejo. Toca el turno a la KGB que lo trae en cuatro horas cuarenta y cinco minutos. La Sureté hace lo propio en tres horas y media. Le llega el turno a la policía judicial mexicana mejor conocidos como los judiciales, a los treinta minutos regresan con un perro. Los jueces dicen: *Les pedimos traer un conejo.*

El perro mientras tanto dice: *Yo soy conejo, pero ya no me peguen.*

Este chiste indica la protesta a la policía. Al fabricar culpables, el sistema se corrompe, porque cualquiera que tenga los medios, podrá comprar servicios policíacos para sus revanchas. Al llegar el caso ante el juez, éste ya está construido en base a declaraciones auto-incriminatorias que muchas veces se extrajeron con tortura. Esto, claro está, no implica que no se pueda comprar a los jueces. Otro chiste también indica que la tortura es un método consuetudinario:

Entran unos judiciales a una estación de policía toman a un borrachito que estaba detenido, lo llevan a

donde tienen un barril lleno de excremento y le preguntan:

¿Dónde están las joyas? El borrachito responde: *No sé.* Le hunden la cabeza en el barril y a punto de sofocarse lo sacan y le preguntan *¿Dónde están las joyas?* El borrachito responde de nuevo: *No sé.* Y de nuevo la cabeza al barril. A la tercera vez el borrachito dice: *Miren, yo no encuentro ningunas joyas, así que mejor búsquense otro buzo.*

Aún cuando la policía es sujeto de burlas, cuando los mexicanos se refieren a la concentración de poder ubican al presidente como blanco. Cuando la sociedad se ríe del presidente, está descargando su frustración contra el sistema político y sus símbolos de poder. Desdeifica al gran Dios del Olimpo nacional sumiéndolo en la indefensión para sujetarlo a las puyas societarias

En el mundo subterráneo del humor, utilizando la figura presidencial, la sociedad le ajusta las cuentas a los políticos, los desnuda, los ataca, los demuele sin que estos puedan devolver el ataque. En este terreno de la democracia, por primera vez, la sociedad gana.

El presidente deja de ser perfecto e infalible y hasta se le reconocen sus defectos físicos. Como en el párrafo siguiente:

En el sexenio¹⁰ de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) iban a poner su fotografía en las esquinas para anunciar las bocacalles.

La cultura autoritaria ha llevado

¹⁰ Los períodos presidenciales mexicanos duran seis años y se conocen como sexenios.

a que el fatalismo vuelque a la sociedad en un proceso de de-heroización donde se atacan los símbolos patrios como la bandera y el himno nacional, y hasta se reescribe la historia nacional para quitarle lo traumático. También sufren el ataque las formas y prácticas de participación política.

Al contar chistes la sociedad participa buscando influir para modificar aquello de la política que la irrita. Al no usar los medios políticos tradicionales se genera la impresión de que la sociedad no participa, pero esto responde a que los paradigmas de explicación sobre la participación se limitan a explicar el comportamiento político formal desdeñando el comportamiento informal y espontáneo. Los políticos quisieran que las masas se volcarán sobre las urnas generando un consenso amplio de tal forma que la legitimidad fuera incuestionable; pero la sociedad se rebela, moviéndose el juego hacia los espacios subterráneos, donde puede ganar porque puede ignorar las reglas impuestas por el Estado.

La imagen de las elecciones en México es que son un rito fútil (Beezley 1985; Aguilar Camín y Meyer 1991), porque solamente implican la ratificación societaria, por opciones previamente decididas. El mexicano sabe además que las recompensas y beneficios políticos tienen poco que ver con las elecciones. En México la propuesta de Downs (1973) de considerar al voto como un valor que se puede invertir con la esperanza de extraer alguna ganancia, es inoperati-

vo. Votar aparentemente no ofrece ninguna ventaja, dada una larga historia de fraudes electorales que aseguraban que el dominante Partido Revolucionario Institucional ganaría las elecciones. Desde que la oposición ganó la primera gubernatura en 1989 parece haber señales de que este cuadro está cambiando, aunque todavía hay trecho por recorrer. De cualquier manera, si el voto es un valor político que se invierte, indudablemente que, antes que nada, el inversionista debe saber invertir y tener conciencia de que tiene un valor disponible para ser invertido. Pero si el valor no es invertible, o no se sabe invertir, de poco vale tenerlo.

Las elecciones presidenciales de 1988 son tal vez un caso ejemplar. Después de un largo período de apertura, de maduración de la oposición y con una amplia oferta de partidos políticos de todas las corrientes político-ideológicas, el 66% de la población se abstuvo de votar. La hipótesis de que a mayor número de partidos políticos habría mayor votación simplemente no funcionó, porque hipotéticamente podríamos decir que los partidos políticos representan acomodos de poder que no necesariamente reflejan los deseos políticos de la sociedad.

Los chistes en cambio, dejan ver con claridad el rechazo a un proceso de nominación presidencial atropellado y antidemocrático. Miguel De la Madrid trató de mostrar que el tradicional *destape*, donde el verdadero candidato está oculto para ser designado por *dedazo* del presidente, había

quedado atrás.¹¹ El PRI organizó una comparecencia de seis políticos, de la cual el partido escogería al candidato. El siguiente chiste muestra claramente la opinión de la sociedad al respecto:

Como la comparecencia de los seis candidatos no resultó exitosa, el PRI decidió hacer una segunda ronda para mejorar los resultados.

Le tocó el turno al Lic. Manuel Bartlett, Secretario de Gobernación, al que le dijeron: *Lic. Bartlett, diga usted una palabra con hiper*. Este responde: *Hiperactivo*. Los miembros del jurado dicen: *Miren qué buen candidato, qué agilidad mental y qué velocidad de respuesta*.

Sigue el turno del Lic. Carlos Salinas de Gortari, Secretario de Programación y Presupuesto al que le repitieron la pregunta: *Lic. Salinas, diga usted una palabra con hiper*. Este responde: *Hiperinflación*. Los miembros del jurado dicen: *Miren qué buen candidato, qué conocimiento de las variables económicas y de la realidad del país*.

Toca su turno al contador Ramón Aguirre, Jefe del Departamento del Distrito Federal y le hacen la misma pregunta: *Contador Aguirre, diga usted una palabra con hiper*. Este lo piensa un poco y dice: *Farmacia. ¿Oiga, cómo farmacia? Si, farmacia y perfumería*.¹²

El efecto del humor es destructivo y esclareador, porque mientras evita lo engorroso de las discusiones,

¹¹ El dedazo es el concepto simbólico referido a que el presidente indica con el dedo quién es el escogido.

¹² En México es común ver negocios con el nombre Farmacia y Perfumería.

informa sobre lo que sucede tras las bambalinas del poder. Cuando la sociedad se mofa de los políticos no intenta argumentar su postura, simplemente planta su crítica, para que riéndose, la gente reciba el mensaje.

Para el sistema autoritario mexicano, el humor se convierte en un factor de equilibrio societario que elimina halagos y apabulla al sistema meritocrático. Destruye la apropiación de las obras por parte de los políticos ya que la función pública es algo que tienen que hacer y no requieren mayor reconocimiento por hacer su trabajo. Es una especie de revancha para aliviar la frustración que provoca la imposición del poder. Con chistes se desmeritó el logro de haber enviado un astronauta o haber lanzado el primer satélite mexicano llamado Morelos, como lo muestra el siguiente ejemplo:

Una misión de Marte regresa después de un viaje a la Tierra y reporta que vieron un satélite soviético. Cuando les preguntan cómo identificaron que era soviético dicen: *Tenía un retrato de Lenin, una bandera roja con una hoz y un martillo y decía CCCP*.

Hacen un segundo viaje y reportan haber visto un satélite estadounidense y explican: *Tenía un retrato de Lincoln, una bandera con barras y estrellas y decía USA*.

Al tercer viaje dicen haber visto un satélite mexicano y explican: *Estaba todo descarapelado, tenía unas letras raras MORELOS y cuando lo vimos por atrás decía: QUE ME VES GUEY*.

La llegada de Carlos Salinas de Gortari a la presidencia de la repúbli-

ca se da en este contexto de rechazo al poder y a los políticos y en una coyuntura de crisis económica.

LOS CHISTES Y SALINAS

El final del gobierno de Miguel De la Madrid fue testigo de una de las más importantes fracturas en la vida del partido dominante. Algunos piensan que la escisión en el PRI se debió al intento de imponer otro burócrata¹³ para la presidencia, aunque también parece ser que la pugna ínter priísta se debió a la oposición entre posturas ideológico-políticas. La corriente conservadora que pugnaba por modificar el papel del Estado reforzando a los empresarios estaba representada por Carlos Salinas y la otra que pugnaba por continuar las líneas tradicionales de los regímenes revolucionarios con énfasis en el reparto agrario y un rol elevado de los sectores corporativizados estaba representada por Cuauhtémoc Cárdenas, el hijo del general Lázaro Cárdenas uno de los iconos de los regímenes posrevolucionarios y Porfirio Muñoz Ledo ex-presidente del partido. Ante la nominación de Salinas los otros dos encabezaron la escisión¹⁴.

¹³ A partir de 1970 se inició una sucesión de presidentes que se promovieron por la vía burocrática, en contra de la experiencia pos-revolucionaria después de los años 30's donde los presidentes establecían una carrera política basada en puestos de elección y posiciones en el gabinete. Desarrollé este argumento en Schmidt (1991, postscript).

¹⁴ Abordamos esta cuestión en Schmidt y Gil (1991).

La oposición a Salinas pareció ser compartida en los chistes por muchos mexicanos. Al momento del destape del candidato priísta hubo una inusual oleada de chistes. La sociedad fue inmisericorde tal vez porque la nominación fue vista como la decisión caprichosa de un presidente impopular, visto como anodino, timorato e incapaz de resolver los problemas del país.

Como secretario de Estado, Salinas tenía un elevado papel protagónico que lo asociaba de manera fehaciente con el fracaso de la política económica de De la Madrid. En este período la economía se desestabilizó y para 1988 en el contexto de una fuerte recesión económica la inflación rebasó el 150%. La responsabilidad de Salinas en esta crisis era profunda toda vez que había sido Director General de Política Económica cuando De la Madrid fue Secretario de Programación y Presupuesto y pasó a ocupar esta Secretaría cuando De la Madrid llegó a la presidencia. Desde esta posición Salinas estuvo a cargo del diseño e implementación de la política económica.

Ya como secretario Salinas fue sujeto de los chistes. Cada año declaraba que la crisis tocaría fondo, prometiendo que cuando esto sucediera vendría un período de recuperación. Con el tiempo, la gente empezó a pensar que Salinas no sabía ni el significado de *crisis* ni de *fondo*. El humor se encargó de indicar su asociación con la política económica. Cuando el gobierno anunció el programa de re-

corte de personal en el sector público, Salinas de Gortari fue apodado *Salinas Recortari* al ser el encargado de implementar el programa.

En contraste con los gobiernos que lo antecedieron, que gozaban de una suerte de luna de miel humorística en el cual los chistes eran benévolos o atacaban al presidente anterior, Salinas ni como candidato tuvo respiro. Fue el blanco de los chistes económicos que entre otras cosas le atribuían la paternidad de las políticas. La campaña empezó con chistes cuyo tema era económico:

En el próximo sexenio va a haber varias empresas paraestatales, en especial una de tijeras para que Salinas recorte a gusto.

Aparentemente había resentimiento respecto al poder que como secretario había acumulado, lo que le ganó varios apodosos que combinaban su físico con el poder político. En relación a su calvicie le llamaban *La hormiga atómica*. Esto combinado con sus largas orejas le ganó el mote de *Super Ratón*. Después de la nominación presidencial se convirtió en *El jefe del club de Mickey Mouse*, toda vez que su predecesor era *Mickey Mouse*. El mismo tema apareció en los chistes:

Los Pinos¹⁵ van a cambiar de nombre, a Disneylandia. Sale Mickey Mouse y entra Dumbo.

Relacionado con su aspecto físico y sugiriendo cierto grado de tontería fue apodado *Topogigio*, que era un muñeco ratón que aparecía en un progra-

ma popular de televisión. El tema de la tontería combinado con su corta estatura apareció en los chistes:

Blanca nieves nada más tiene seis enanitos. Tontín anda de candidato del PRI.

En esta misma tesitura se abordó hiperbólicamente el rechazo a la Confederación de Trabajadores de México, la poderosa central obrera liderada por el longevo líder Fidel Velázquez, de la siguiente manera:

La CTM apoya a Salinas porque el es *C* de calvo, *T* de tonto y *M* de mediocre.

El tema de la tontería de Salinas se mantuvo bien entrado el sexenio y de alguna manera se combinó con cierto rechazo a su acercamiento con Estados Unidos:

Salinas va a ver a Bush y este le dice: *Mira le voy a mostrar qué inteligentes son mis colaboradores*. Manda llamar a Shultz y le dice: *Shultz quién es hijo de tus padres, que no es tu hermano*. Shultz piensa un momento y contesta: *Pues yo, Sr. presidente*. Muy bien Shultz, le dice Bush.

Salinas regresa a México, manda llamar a Camacho y le dice: *Manuel, quién es hijo de tu papá y tu mamá y no es tu hermano* Camacho responde: *Le pido que me deje analizar el problema con mis asesores y le traigo la respuesta en breve*. Pasan varias semanas y Salinas llama a Camacho: *Ya me tienes la respuesta Manuel No Sr. presidente, deme otro par de semanas por favor*. Pasan las dos semanas y Salinas desesperado lo manda llamar y cuando Camacho llega le dice: *Ya pasó mucho tiempo díme la respuesta. Pues la verdad no se Sr. presidente*. Salinas responde:

¹⁵ La residencia presidencial.

*¡Pues es Shultz, pendejo!*¹⁶

Salinas estaba a punto de viajar hacia Estados Unidos y manda preguntar de qué calibre es la bala del cañón del Colorado.

La agresividad de los chistes parece ser característica de los gobiernos de burócratas y Salinas no es la excepción. Paradójicamente, Salinas ha sido el presidente mexicano con el mejor récord de aceptación en el siglo veinte. Esto nos hace pensar que la propaganda gubernamental no logra neutralizar las opiniones políticas como las que se vierten en los chistes.

Consistente con nuestra hipótesis sobre el chiste como un instrumento de revancha social, una explosión temprana de chistes envolvió a Salinas. Tal parecía como si la sociedad se vengara del residente saliente y de su heredero. En lo que parecía ser un factor de ofensa adicional para la sociedad, Salinas representaba una concentración de poder burocrática y geográfica. Continuando con la tendencia que se inició con Echeverría (1970) él era el cuarto presidente de

¹⁶ Existe un chiste similar fechado en el siglo XIX entre la gente de Chelm, un pequeño poblado polaco, que eran estigmatizados como tontos.

Un judío de Chelm visita Varsovia y en la sinagoga principal escucha al encargado (shames) que formula una adivinanza: "¿quién es el hijo de mi padre que no es mi hermano?"

Nadie sabe.

"Soy yo", responde el shames.

El judío de Chelm se impresiona. Regresa a casa y al finalizar el servicio en la sinagoga pregunta: "¿quién es el hijo de mi padre que no es mi hermano?" Nadie sabe. El judío de Chelm responde: "El shames de Varsovia". Telushkin (1992: 59).

Hay otro chiste similar sobre los nazis (Lipman 1993: 47-48).

la Ciudad de México que ascendía por medio de la escala burocrática.¹⁷

En un fenómeno algo peculiar, los poemas a Salinas empezaron cuando era Secretario de Programación y Presupuesto. Véanse los siguientes extractos del poema *De qué se ríe*, donde se le percibía como apartado de la sociedad e insensible a sus necesidades.

En una exacta, Como traiciona
foto del diario, al patrimonio
señor ministro, mientras el gringo
del imposible, nos cobra el triple.

Tienen sus hijos, Aquí en la calle
ojos de mando, sus guardias matan
pero otros tienen, y los que mueren
mirada triste, son gente humilde.

Ustedes duros, Después de todo
con nuestra gente, usted es el palo
porque con otros, mayor de un barco
son tan serviles, que se va a pique.

También siendo secretario empiezan a surgir los chistes. Esto se explica debido a la exposición inusual que tenía ante la opinión pública, que lo exhibía y exponía al juicio social y al criticismo. Los presidentes mexicanos están sobre-expuestos a la opinión pública al grado de recibir diario el encabezado de los periódicos y las ocho columnas, pero los secretarios intentan jugar con bajo perfil. Aún cuando esta dinámica hace vulnerable al presidente, el autoritarismo mexi-

¹⁷ Aún cuando De la Madrid nació en Colima, se le considera de la Ciudad de México, porque abandonó su nativa Colima cuando tenía dos años y aparentemente nunca intentó desarrollar una carrera política en ese Estado.

cano lo mantiene relativamente intocado, pero a sus secretarios los protege. Más todavía al tapado que de esa manera llega a la nominación relativamente ileso. Salinas rompió esta dinámica. Aún sin ser presidente fue altamente protagónico y en consecuencia no recibió período de gracia. Salinas fue percibido como el heredero del trono, con tal anticipación que ya parecía estar a cargo de los asuntos públicos, mientras que De la Madrid se veía como un presidente anodino. Véase el siguiente chiste:

Los candidatos presidenciales en 1987 eran Manuel Bartlett, Alfredo del Mazo y Miguel de la Madrid. De la Madrid no se ha dado cuenta que es presidente.

La selección de Salinas dio la impresión de una manipulación para entregarle el poder a toda costa. La elección no lo fue menos, al grado de ubicarse como una más dentro de la larga historia de fraudes electorales e imposiciones. El Frente Democrático Nacional (FDN), un frente electoral creado por Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo junto con otras fuerzas, reclamó haber ganado las elecciones y basó sus actividades pos-electorales, las que entre otras cosas lo llevaron a crear el Partido de la Revolución Democrática (PRD), en el argumento de que Salinas era un presidente ilegítimo. Mientras tanto, Salinas se enfrascó en un proceso de modernización económica y de reforma política. Los chistes sin embargo, parecen haber dado su veredicto rotundo en torno a la elección, tal y como lo mues-

tra el siguiente ejemplo:

Viajaban Salinas, Bush y el Papa en un avión, cuando éste empieza a fallar. El piloto sale y les dice: *Señores, este es un avión de alta seguridad pero algo falló. Desgraciadamente solamente hay un paracaídas, así que ustedes decidan para quién es.* Bush dice: *No hay duda que el paracaídas debe ser para el líder del mundo libre.* El Papa responde: *No, el paracaídas debe ser para salvar al líder del catolicismo, que es la religión más importante.* Salinas dice: *Miren, nosotros estamos en plena política moderna, así es que hagamos una votación.* Los tres están de acuerdo y después de unos minutos Salinas se ve brincando con el paracaídas mientras que Bush le pregunta al Papa: *¿Bueno, y cómo le hizo para conseguir 45 votos si solamente somos 3?*

El propósito de Salinas de modernizar al sistema político, que incluye tres reformas electorales en menos de seis años (Camou, 1993; solamente reporta dos y lo nota como algo excepcional) parece no haber ayudado a eliminar la sombra del fraude electoral de 1988¹⁸ ni a dar un tinte de respetabilidad para la sucesión de Salinas. Esto se proyectó sobre el sacrificado candidato priísta Luis Donaldo Colosio en los chistes que se le hicieron:

A Colosio le dicen el escamol, porque salió de los huevos de la hormiga.

¹⁸ En una conversación con Manuel J. Clouthier, el candidato presidencial del PAN en 1987, en San Diego, me comentó que Cárdenas ganó la elección, que a él le robaron cinco millones de votos que le fueron dados a Salinas, y este último en realidad terminó en tercer lugar. Un funcionario priísta me dijo que esos cinco millones de votos, Clouthier creyó haberlos ganado pero en realidad no existían.

Este chiste se refiere a uno similar de principio de sexenio donde el gabinete presidencial de Salinas eran los escamoles porque salieron de los huevos de la hormiga, representando una forma muy mexicana de indicar que las cosas suceden por la estricta voluntad presidencial.

Esta imagen de capricho político prevaleció cuando Salinas fue nominado, ya que se consideró que su destape fue una suerte de patraña en la cual seis precandidatos presentaron sus plataformas, pero como el resultado ya se había decidido de antemano, perdió su efecto democrático. Los otros cinco candidatos parecieron ser la *troupe* movilizada para desactivar la oposición contra Salinas, la que a final de cuentas provocó la mayor escisión en la historia del PRI. La gente deseaba sin muchas esperanzas que sucediera lo contrario y sus peores sueños se hicieron realidad. Salinas ganó la nominación y los mexicanos se decepcionaron. Los mexicanos que usualmente apoyan al perdedor, en este caso se enfrentaron a un hecho consumado y a una conclusión frustrante, y todavía tratan de lidiar con ella.

Desde el inicio de su gobierno un número inusual de chistes empezaron a circular. Muchos se referían a su presencia física.

A Salinas le dicen el Químico, porque no tiene nada de Físico.

¿Cómo van a hacer las cubas en el próximo sexenio?

Tomas un vaso jaibolero, le pones hielo, coca y una madrecita de presidente.

Aún cuando la *Cuba libre* usualmente se hace de ron, en México es común que se le prepare con brandy. *Presidente* es una marca popular de brandy. El chiste lleva la intención de minimizar a Salinas, porque una madrecita denota poca cantidad, y también algo insignificante.

Haciendo mofa de su calvicie los chistes decían:

A Salinas lo escogieron porque no tiene un pelo de tonto.

El tamaño de sus orejas inspiró el siguiente chiste:

Van a prohibir bailar Zorba el griego, porque Salinas se pisa las orejas.

Hasta se llegó a poner en duda la calidad moral de Salinas. Durante la campaña electoral surgió la acusación de que siendo niño asesinó a su sirvienta (González Mesa y López Koehl, 1987). Como consecuencia de la publicación del libro, uno de los autores está solicitando asilo político en Estados Unidos y el que supuestamente financió su publicación está en la cárcel acusado de contrabandear armas. El asesinato también fue materia para chistes:

El próximo sexenio habrá un letrero permanente en Los Pinos solicitando sirvienta.

¿Por qué mató Salinas a su sirvienta?

Porque fue por el PAN.

En el primer caso tal parecería que Salinas es un asesino de sirvientas compulsivo y el segundo se refiere a la costumbre de las familias de clase media que envían a la sirvienta a comprar

pan fresco en las mañanas. El chiste juega con las iniciales de uno de los más importantes partidos políticos mexicanos el Partido Acción Nacional (PAN).

Salinas puede atribuirse muchas victorias políticas. Con poca o nula oposición renegoció la deuda externa; privatizó una gran cantidad de empresas públicas incluyendo los bancos socializados por López Portillo en 1982. Su programa económico hizo feliz al sector privado y a los neoliberales internacionales. Reconociendo la gravedad de la pobreza creó el Programa Nacional de Solidaridad.¹⁹ En 1993 Salinas firmó el Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá. Y revirtiendo las tendencias históricas, el PRI ganó las elecciones congresionales de 1991. Todo esto creaba una imagen presidencial positiva que también se reflejó, aunque sea someramente, en el humor. Insistiendo en su apariencia física apareció el siguiente chiste que se contaba en la Embajada de Estados Unidos en México:

Salinas pesa 40 libras, 8 de orejas y 32 de bolas.

El chiste no busca mofarse de lo desproporcionado de Salinas, sino poner énfasis en el simbolismo de que los

¹⁹ En 1963 México tenía 30 millones de pobres, que aún cuando se proyectó llegaría a 55 millones en 1991, o aproximadamente el 67% de la población, antes del inicio de *Solidaridad* solamente llegaron a 50 millones, sin embargo, no se espera que el programa reduzca el número absoluto de pobres (Balboa Reyna, 1991: 4-5). En 1993, la CEPAL reportó un decrecimiento en el porcentaje de la población en miseria extrema de 1988 a 1992 llegando estos a 13.6 millones (Sainz, 1993:3).

machos tienen grandes bolas o testículos, lo que simboliza valor y coraje. Esta imagen ha sido cultivada por los publicistas de Salinas y coincide con rumores que refuerzan esta percepción. Uno de estos rumores se refiere a que Salinas tiene un grupo de secretarías fuera de su oficina para satisfacer sus apetitos sexuales. Cuando él tiene *ganas* llama a una secretaria a su privado, tiene relaciones con ella y la manda de regreso. Este tipo de anécdota lo hace ver como el macho y político exitoso cuyo mayor logro es tener una buena cantidad de mujeres a su disposición.

Las anécdotas y el humor positivo no dominaron la percepción de la gente. Si muchos pensaban que Salinas era un hombre valeroso, otros muchos pensaban que su política económica era perniciosa. Sobre los efectos injustos de su política económica tenemos los siguientes chistes:

A Salinas le dicen Hood Robin, porque le quita a los pobres para darle a los ricos.

La señora Salinas no permite que su esposo le toque los pezones, porque se los convierte en tostones.

El primer chiste alude a la acelerada concentración del ingreso en México, agravada durante el gobierno de Salinas hasta el grado que treinta y ocho familias controlan la economía nacional (Acosta, 1992). El segundo hace referencia a la pérdida de valor del peso porque a cincuenta centavos se les dice un tostón.

La pérdida de ingreso por parte de la mayoría de los mexicanos se

refleja en los dos próximos chistes:

Estamos en plena década de los noventa. No venta de coches, no venta de casas, no venta de nada.

Este es el sexenio del consumismo. Con su mismo carro, con su misma casa, con su misma esposa.

Dada la concentración de poder mexicano y el hecho que la gente le atribuye al presidente las culpas y responsabilidades, el éxito o no de la política económica son su responsabilidad. Siguiendo la línea temprana desde la campaña, que sugiere cierta tontería, los chistes continúan apuntando en la dirección de la incompetencia presidencial:

Un día llega Salinas a su casa y le dice a la esposa: *Cecilia: empaca que me voy de Embajador al Medio Oriente. ¡Pero cómo! ¿Después del trabajo que costó redecorar Los Pinos? Si, ya hablé con Bush y está todo arreglado. Mira Carlos, voy a hablar con Bárbara para confirmar esto.* Después de un rato regresa y le dice: *Mira Carlos te equivocaste. Dice Bárbara que Bush te va a mandar un Embajador para que te medio oriente.*

No es de sorprender que la acusación de incompetencia se vea relacionada a la relación con Estados Unidos, en especial después de la publicitada relación amistosa entre Salinas y George Bush que por un lado ayudó a concretar el Tratado de Libre Comercio (TLC) y movió a Salinas a apoyar la candidatura de Bush cuando aceptó viajar a Estados Unidos a confirmar el Tratado justo a la mitad de la campaña presidencial. Muchos mexicanos todavía mantienen sospe-

chas y reservas de este acercamiento entre ambos países.²⁰ El humor se encargó de ajustar cuentas mofándose del TLC, el que representa el mayor logro de Salinas.

Salinas le avisó muy orgulloso a los mexicanos que había pasado el TLC y a continuación dijo: Ahora tenemos 24 horas para desocupar el país.

El humor político mexicano utiliza multitud de recursos incluida la religión. Las parodias de formas religiosas parecen ser una adaptación de aquellas elaboradas para los tres presidentes anteriores. En este caso, el TLC se convirtió en parte de la parodia:

CREDO

Creo en el PRI, todopoderoso, creador de candidatos sobre la tierra, en Salinas su único hijo, Señor nuestro, nació de la SPP, apareció rodeado por su ejército de tecnócratas. Fue maquillado, retratado, amplificado y televisado y al tercer día resucitó entre los tapados creyendo estar muerto. Subió a Los Pinos, los modernizó y está sentado con Bush y el Fondo Monetario Internacional a la derecha del PRI. Creemos en su cara sonriente, en la santa constitución de los impuestos, en el déficit fiscal y en la deuda pública, en el Acuerdo de Libre Comercio y en la vida terrible del mundo futuro. Amén.

Los chistes también se refirieron al apoyo de Salinas a la campaña contra Irak. Como es común en la política

²⁰ En una ocasión le pregunté a un subsecretario mexicano si asistiría a una reunión en Estados Unidos y me respondió: "A mí no me gustan los gringos, así que voy a designar a alguno de mis directores".

mexicana el presidente decidió apoyar a Estados Unidos sin consultar al Congreso y por supuesto sin consultar a la nación.

Salinas mandó dos destroyers al Golfo Pérsico: Echeverría y López Portillo.

El chiste censura hiperbólicamente al sugerir que el apoyo a Estados Unidos en realidad se hace para que salga mal librado. Con un mismo chiste se ataca a los dos ex-presidentes y a Salinas, porque parece no tener criterio para escoger mejores opciones. Tal vez el chiste refleje el deseo de los mexicanos por permanecer neutrales en el conflicto y no alinearse abiertamente con Estados Unidos. Ahora que viéndolo cínicamente, si uno está obligado a mandar ayuda porqué no mandar la peor ayuda posible.

Continuando con el ataque a la imagen del presidente Salinas se le hizo el siguiente chiste:

Se muere la esposa de George Bush y los mandatarios acuden a presentar sus condolencias. Llega César Gaviria de Colombia y le dice: *Mr. Bush I am sorry*. Llega Alberto Fujimori de Perú y dice: *Mr. Bush I am sorry too*. Inmediatamente después llega Carlos Salinas y dice: *Mr. Bush I am sorry three*.

Lo ilógico del chiste está entre *too* que quiere decir también y *two* que quiere decir dos. Obviamente no es de esperarse que el presidente Salinas cometa un error de ese tipo en especial contando con un doctorado de Harvard. El chiste no expresa odio ni rencor, simplemente enfoca las baterías en contra del símbolo de un siste-

ma percibido como injusto.

Los chistes sugieren que Salinas perdió credibilidad. Como la responsabilidad de todos los eventos se le atribuye al presidente, el chiste no deja pasar la oportunidad de matar dos pájaros de una pedrada. El poco afortunado asesinato del Cardenal Posadas en Guadalajara en 1993 se utilizó para un chiste que de paso aborda el conflicto entre Salinas y Cárdenas:

Llega la judicial y le dice a Salinas: *Ya estuvo jefe, matamos al cardenal*. Salinas le responde: *Como son pendejos les dije que mataran a Cárdenas*.

El chiste alude al mismo tiempo el hecho de que el presidente puede mandar matar a voluntad, al hecho que la violencia está desatada en México y que aquellos responsables de evitarla son los que la provocan, y también pone énfasis en el hecho que la policía hará lo necesario para demostrar su eficiencia y quedar bien con el jefe que tienen la capacidad de premiar o castigar.

Los chistes sobre la corrupción son parte del repertorio común sobre los presidentes. Salinas no es la excepción. Los chistes y rumores sobre la corrupción empezaron muy temprano pero arreciaron cuando empezó la primera oleada de venta de empresas paraestatales. Tal vez el factor que alimentó estos chistes es la gran tradición de prestanombres (individuos que prestan su nombre para proteger la identidad del verdadero propietario). Para la imaginación humorística, no había ninguna razón para que la venta de Teléfonos de México (TEL-

MEX) no fuera uno más de esos eventos:

¿Cómo se dice Carlos Salinas en árabe? Carlos Slim.

Carlos Slim es el nuevo dueño de TELMEX y es de origen árabe.

Este chiste se refiere a dos reclamos en contra del programa de privatización salinista, sugiriendo que sus amigos eran los preferidos en los buenos negocios y que algunos de los nombres encubrían a Salinas. es el caso más mencionado como propiedad de Salinas, de ahí que se sostenga que Carlos Slim sea un prestanombres.

¿Cómo se llama Teléfonos de México?

Carlos'n Charlie's

Este chiste utiliza el nombre de una popular cadena de restaurantes cuyo primer nombre es Carlos y el segundo es del socio respectivo. En la ciudad de México el restaurante se llama *Carlos'n Charlie's* que coincide con el nombre de los dos Carlos supuestos dueños de TELMEX. Según el chiste habría la posibilidad de que Salinas esté asociado con Slim.

Continuando la crítica al programa de privatización tenemos los siguientes chistes:

Un día le reclamaron a Salinas porque estaba vendiendo el país y él respondió: ¿Vendiendo?, están los otros, estoy comprando.

Santa Anna vendió al país y Salinas lo está comprando.

A Salinas lo han comparado con el dictador del siglo XIX, Porfirio Díaz, pero compararlo con Santa Anna es tal vez el peor de los insultos,

dado que éste es considerado el traidor de la patria por excelencia. Aguilera Camín y Meyer (1991:46) lo retratan de la siguiente manera *un tiranuelo querido, odiado, controvertido, indispuesto, que encandiló a los mexicanos y los hizo perder medio territorio nacional.*

Aún cuando al escribir este artículo todavía le quedan a Salinas ocho meses de gobierno, es muy posible que se desate una oleada de chistes, en especial teniendo la rebelión en Chiapas como trasfondo.

Salinas sabía hace mucho lo de Chiapas, por eso mató a su sirvienta.

Salinas no sale sin paraguas a la calle porque le salen chapas²¹.

Hubo una convención de cerrajeros, a ver quien arregla chapas.

Córdoba mandó retirar todos los cuadros de Salinas porque está rodeado de Marcos²².

Luis Donald Colosio, recibió chistes muy subidos de tono censurando su estrecha relación con Salinas. Y el candidato sustituto del PRI, Ernesto Zedillo, solamente unos días después de ser designado, se le apodó Titino, que es un popular títere mexicano.

Desde ahora, sin embargo pode-

²¹ En México es común que la gente pronuncie Chiapas tragándose la i, el sonido resultante es Chapas.

²² José Córdoba fue el poderoso Jefe de la Oficina de la presidencia, que renunció en Abril de 1994 y que fue considerado por muchos como Rasputín o el poder tras el trono, y Marcos se refiere al sub-comandante que ha fungido como vocero del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Este grupo declaró la guerra el primero de Enero de 1994 y obligó al gobierno de Salinas a una negociación amplia. En el momento de terminar este artículo todavía no se firmaban los primeros acuerdos de paz.

mos concluir, que los chistes desaprueban la política económica salinista y critican la corrupción. Tal vez la mejor síntesis de esta censura es el siguiente chiste:

Salinas es el tricolor porque es tres veces peor que Collor de Melo.

Salinas empezó su gobierno tratando de que se le identificara con el legendario líder revolucionario Emiliano Zapata, inclusive su hijo lleva el nombre Emiliano y termina su gobierno comparado con Santa Anna, el político que entregó la mitad del territorio mexicano a Estados Unidos; con Porfirio Díaz, el dictador que entregó el control de la economía a los intereses extranjeros y que precipitó una revolución sangrienta; y con Collor de Melo, el único presidente brasileño y tal vez el primero de América Latina suspendido del cargo bajo acusaciones de corrupción. Tricolor es la bandera mexicana, tricolor es el escudo del PRI (por coincidencia) y tricolor es cualquier equipo que representa a México, por lo que el simbolismo en este caso destruye cruelmente la imagen de un hombre que trata de pasar a la historia como el gran modernizador de México.

El poder de los chistes políticos va más allá de cualquier discusión académica o política porque puede sintetizar la opinión libre y no controlada de la sociedad. De la misma manera también establece los parámetros de la imagen futura del político.

En la actualidad, con más partidos políticos, un poco más de apertura de los medios de comunicación,

más visibilidad y mayor escrutinio internacional sobre México, podríamos pensar que el mexicano tiene más instrumentos para influir al sistema político, pero por lo visto para decir la verdad de lo que siente y ajustarle las cuentas a los políticos, todavía lo hace riendo.

CONCLUSION

Los chistes han seguido a Carlos Salinas aún después de haber terminado su gestión presidencial. El hecho que Ernesto Zedillo haya tenido que atacar los desequilibrios de la economía y cubrir la imagen de Salinas ha reforzado los chistes en contra de él, mientras que los chistes que se refieren a la corrupción de Salinas surgen inexorablemente.

A Salinas le dicen el nopal. Porque cada vez le encuentran más propiedades.

Dentro de la democracia, el humor se convierte en la única forma de participación política por la cual la sociedad se opone al Estado y a la política, sin poner en peligro al sistema; aunque como resultado de su acción se fomenta la desmovilización y la pérdida de respeto por la política, restándole poder de convocatoria.

Paradójicamente, este tipo de participación informal pretende motivar una modificación política, con lo cual, de ser esto efectivo, la transgresión se convertiría en el medio más efectivo para la transformación política en una coyuntura democrática.

El humor político no es solamente un medio de desahogo, sino casi el único vehículo de expresión social libre, no controlado por el Estado. El humor político no está sujeto ni a la dominación política, ni a la influencia ideológica. Su carácter anónimo le permite trascender las ataduras políticas, ideológicas y morales. Si bien lo inicia la élite, puede extenderse y ser aceptado por las otras clases sociales.

El ataque humorístico es transgresor e irreverente. Su meta es destruir los valores y símbolos políticos. Busca destruir el discurso político y lo logra, porque desconoce las reglas morales y los valores políticos. Para el humor político el consenso y la legitimidad no existen.

El humor político dice la verdad sin temor a las consecuencias, mientras que para la política la verdad se somete a la razón de Estado, o sea, a ese ente abstracto que sirve para enmascarar la rudeza y la arbitrariedad gubernamental en el uso del poder.

El discurso humorístico no tiene necesidad de congraciarse y mucho menos de convencer; aunque a su paso haya otra verdad política y las situaciones se aclaren. Al paso del discurso humorístico también se aclara la imagen sobre la política:

Llega Pepito de la escuela con el encargo de hacer un trabajo sobre la política. Le pregunta a la mamá y ésta no sabe; la tía tampoco, hasta que llega con el padre que le responde: *Mira Pepito, yo no sé que es la política, pero te voy a poner un ejemplo: yo soy el poder, tu madre es la justicia, la sirvienta es el pueblo, tú eres la juventud*

y tu hermano el porvenir.

En la noche, al hermanito le dan ganas de ir al baño, así que Pepito va a ver a su mamá y la encuentra dormida, va con la sirvienta y la ve con el padre. Al otro día le dice Pepito al padre: *Ya entendí lo que es la política. El poder sobre el pueblo, la justicia dormida, la juventud desconcertada y el porvenir hecho mierda.*

BIBLIOGRAFIA

- ACOSTA, Sarah. 1992. "Mexico Inc., the corporate elite". *Hispanic Business*, August.
- AGUILAR Camín, Héctor y Lorenzo Meyer. 1991. *A la Sombra de la Revolución Mexicana*. México, D.F. Cal y Arena.
- ALMOND, Gabriel & Verba, Sydney. 1963. *The civic culture, political attitudes and democracy in five nations*, Princeton: Princeton University Press.
- BALBOA Reyna, Flor de María. 1991. "Antes de que la verdad interrumpa..." *La Jornada Laboral*. México, D.F. August 30. pp. 4-5.
- BEEZLEY, William H. 1985. "Recent Mexican Political Humor", *Journal of Latin American Lore*, 11:2.
- CAMOU, Antonio. (1993). Gobernabilidad y Democracia en México. Avatares de una Transición Incierta. *Nueva Sociedad*. No. 128, Nov.-Dic. pp. 102-119.
- DOWNS, Anthony. 1973. *Teoría Económica de la democracia*, Madrid: Aguilar.
- DROR Yehezkel. 1990. *Enfrentando el Futuro*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

- FREUD, Sigmund. (1973). *El chiste y su relación con lo inconsciente*, Madrid: Alianza.
- GONZALEZ Meza, José Luis and López Koehl, Walter (1987). *¿Un asesino en la presidencia?* México, D.F. Editor José Luis González Meza.
- LIPMAN, Steve. 1993. *Laughter In Hell. The Use of Humor During the Holocaust*. Northvale: Jason Aronson.
- MONTEMAYOR, Carlos. 1991. *Guerra en El Paraíso*. México, D.F.: Diana.
- SAINZ, Pedro. 1993. *Informe sobre la Magnitud y Evolución de la Pobreza en México en el Período 1984-1992*. México, D.F.: CEPAL/INEGI. Mimeo.
- SCHMIDT, Samuel. 1992. "Humor y Política en México". *Revista Mexicana de Sociología*. 1:92.
- 1991 *The Deterioration of the Mexican Presidency*, Tucson: University of Arizona Press.
- 1990. "Elitelore in Politics: Humor vs. Mexico's Presidents". *Journal of Latin American Lore*, 16:1.
- 1988. *La Autonomía Relativa del Estado*. México, D.F.: Quinto Sol.
- 1986. "El humor político en México, 1970-1976", *Revista domingo de Hoy*, No. 32. La Paz, Bolivia, July 6.
- and Jorge Gil. (1991) "Mexico: The Network Behind Power". *Review of Latin American Studies*, 3:2.
- SCOTT, James C. (1990). *Domination and the Arts of Resistance*, New Haven and London: Yale University Press.
- SHARP, Gene. (1990). *Exploring Nonviolent Alternatives*, Boston: Extending Horizons.
- SERRANO, Irma 1978. *A calzón amarrado*. México, D.F.: Fleischer Editora.
- TELUSHKIN, Joseph. (1992). *Jewish Humor. What the Best Jewish Jokes Say About the Jews*, New York: William Morrow and Co.
- WEBWER, Max. 1969. *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.